



El fomento de identidad a través de la promoción de diversas expresiones y apreciaciones artísticas

por Carlos Euclides Aranda y Salvador Rodarte Barrón

Fundamentos de la Investigación

En el proceso de formación continua existen distintos momentos en los que el ser humano llega a cuestionarse algunas preguntas como quién es y cuál es su lugar en el mundo, con la finalidad de adaptarse a

los cambios que surgen en la sociedad; esto se realiza al adquirir un sentido de pertenencia, pues contribuye a que se adquieran referencias de comportamiento como valores, actitudes y toma perspectiva hacia el medio en el que se convive, mientras se ponen en práctica las conductas adaptativas.

Enfrentarse actualmente a una globalización de interconexiones, donde la pérdida de costumbres y tradiciones se ha visto con normalidad, hace que la búsqueda de elementos para la conformación de la identidad, llegue a ser más compleja con la interpretación de lo que se está viviendo, en relación con las

experiencias previas que se han obtenido, a lo largo de la vida.

Actualmente esto se manifiesta con mayor regularidad porque hay un inmenso cúmulo de información a la que actualmente se puede acceder a través de los dispositivos digitales, sin embargo, la situación se vuelve amenazante cuando esta dificultad para encontrar la identidad se convierte en un factor clave para la deserción escolar, por migración.

Es precisamente esta referencia lo que propició el diseño de un proyecto de intervención, para promover la construcción de identidad, al advertir que en los alumnos con quienes se había estado trabajando en el nivel educativo de primaria y en la misma comunidad, había una tendencia de abandono escolar por encontrar su identidad en el extranjero. La escuela

primaria se encuentra en la localidad Villa Nazareno, perteneciente al estado de Durango, que tiene por nombre Cuauhtémoc, dentro de los principales datos encontrados, se identificó que más del 40% de la población estudiantil tiene al menos un familiar que viaja a Estados Unidos o ha estado ahí por un largo periodo.

Al indagar más en la comunidad, se encontró que en la mayoría de los casos la decisión de

migrar, más que una manera de mejorar su economía, era tomada para encontrar un sentido de pertenencia hacia el conjunto de percepciones establecidas con las que definían al individuo estadounidense, esto contribuía a sentirse identificados como parte de un grupo, pese a que en algunos casos el viaje al extranjero representara un peligro por hacerlo de forma ilícita.



Bases en la Construcción de Identidad

Situaciones como el aumento de migración han impulsado la búsqueda para promover la construcción de identidad en el alumno, a través de los planes y programas de

estudios en México, con el propósito de que cada persona tenga un sustento de identidad que le permita reconocer quién es desde la individualidad y con los demás. ¿Pero qué es realmente la identidad?

En primer lugar, la identidad se entiende como una elaboración de sí mismo, en la que intervienen distintos factores sociales que cada persona ha reunido en su historia de vida, pues representa “un proceso de construcción en la

que los individuos se van definiendo a sí mismos en estrecha interacción simbólica con otras personas.” (Larrain, 2003, pp. 32)

Es entonces donde el ser humano realiza una serie de argumentos para encontrar sus particularidades al diferenciarse de los demás, así como el fortalecer su autoconcepto que, de acuerdo con Esnaola et. al, (2008), es:

un elemento integrante de la identidad personal en el que se incluyen valoraciones, representaciones y actitudes que cada uno se forja de sí mismo. Ese conocimiento suministra un marco para la percepción y organización de la propia experiencia, lo cual da lugar a una regulación de la conducta pudiendo afectar a la motivación para aprender. (p.81)

Esto último se vuelve perentorio hacia todos

aquellos encargados en los procesos de enseñanza-aprendizaje, pues para guiar a un alumno es importante conocerlo y entender cómo se relaciona en el medio, para esto habrá que analizar, en primera instancia, como es el proceso para la construcción de identidad. Dentro de las diversas investigaciones que hacen, existen planteamientos que tienen como base interiorizar en el bagaje de pensamientos para después lograr interpretar aquello con lo que se está interactuando.

En relación con esto Grotevant (1987) plantea que es un proceso experiencial en el que el individuo va añadiendo información a la que está expuesto de manera selectiva hacia su estructura identitaria, esto sucede de forma gradual y depende en gran medida de la manera en que realice la asimilación de

la misma, en relación con el conjunto de ideologías que ha reunido a lo largo de su vida, durante este proceso intervienen de manera simultánea factores como; 1) las expectativas y creencias que guían su exploración; 2) el grado de implicación afectiva a la situación; 3) las conductas en donde comprueba la predicción de lo que está sucediendo; 4) el grado en el que considera alternativas para encontrar soluciones; así como 5) el proceso de evaluación que realiza durante todo el proceso. Esto contribuye a fortalecer la concepción que tiene de sí mismo a partir de lo que puede ver en los demás.

A partir de esto, se realiza un proceso reflexivo de manera continua, con respecto a la narración que cada persona ha hecho sobre su historia de vida, esto contribuye a reafirmar





las creencias en aquello que se ha construido como identidad, desde la construcción individual y colectiva que “se encuentran en continuo dialogo, pues las tradiciones preexistentes son asimiladas por el sujeto mediante el lenguaje y las resignifican a través de su experiencia de vida, dándoles nuevas connotaciones que son construidas intersubjetivamente transformando o reafirmando lo existente” (Castañeda, 2021, p.81).

Durante este proceso también interviene la asimilación que hace el individuo de sí mismo a partir de una figura de identidad que, en palabras de Rodríguez (2021), propicia el conocimiento de sí mismo, que se construye a partir de reconocerse en un reflejo del otro, de esta manera se entiende que a dicho sujeto se le percibe como un espejo, que

toma un rol significativo en la construcción de percepciones individuales, para la formación del autoconcepto.

Tras el encuentro con el referente de identidad, el individuo —como ser social— es más propenso a buscar integrarse en una identidad colectiva, que se puede interpretar como aquello a lo que Bajardi (2015) denomina sub-identidades, ante la pluralidad de referentes identitarios, que inciden de manera significativa en la construcción de la singularidad personal, pues la identidad colectiva es precisamente la construcción social que se origina a partir de distintos elementos que se han consolidado en el individuo, mismos que propician identificarse con personas en un grupo determinado y, al mismo tiempo, favorecer el sentido de pertenencia, a partir de la interacción grupal, donde el individuo



obtiene conocimientos y experiencias, para convivir con los demás.

Cabe destacar que existen distintas denominaciones para referirse a esta sub-identidad, de acuerdo con Trocello (1998), algunas de ellas son regionalismo, identidad de culturas o sociales, pueblo, nación, ser nacional, identidad de clase o

identidad nacional, en cada una puede haber características específicas, según la manera en que es expresada, esto último se determina por el objetivo correspondiente al área de las ciencias sociales, en la que se haga mención. No obstante, una singularidad que mantienen en común es que cualquiera de

ellas hace referencia al contexto de desarrollo del individuo.

Crisis de Identidad Nacional

Dentro de la literatura que hace referencia a la construcción y pérdida de identidad, es posible identificar algunas variables que intervienen en dichos procesos. Entre ellas se encuentra la inquietante pérdida de costumbres y tradiciones que han representado a México, desde la construcción identitaria nacional, pues ha sido objeto de estudio por distintos investigadores, incluso desde antes del siglo XXI, donde la búsqueda por encontrar respuestas se centra en el conflicto social que se produce de manera interna dentro del país, cuando se ha desdibujado la identidad, por la búsqueda de la misma a través de las tendencias.

En relación con las principales razones que producen este fenómeno social, Vargas (2008) postula que se debe a: la crisis del Estado nación, es decir, de la separación entre ambos, lo que da lugar a que la ideología nacional sea reemplazada por la ideología del mercado. Las instituciones financieras internacionales y las grandes corporaciones transnacionales no solamente ejercen un implacable control social y económico sino también una profunda transformación del sustrato cultural e ideológico hasta lograr una anulación de la identidad de los pueblos y comunidades mediante la manipulación de los medios de comunicación en función de sus intereses económicos. (p. 5)

Esto, más la autopercepción que se realiza a la propia identidad, desde una visión que ha sido

construida por extranjeros hacia el individuo mexicano, así como la percepción hacia otras identidades extranjeras a través del consumismo, que pueden llegar a ser tomadas como figuras de identidad, hace que se produzca de manera predominante una serie de cuestionamientos y sesgos en relación con el sentido de pertenencia, que pueden conducir a replantear el sistema de creencias que se ha construido a lo largo de la vida.

Durante la desintegración de elementos identitarios, el individuo es más propenso a experimentar un desajuste emocional, así como a manifestar dificultades para la toma de decisiones, que le harán ser más sensible a la influencia de los demás. Esto puede ocasionar una serie de conflictos existenciales, que darán origen a la pérdida del

arraigo en relación con su contexto de desarrollo, pues en algunos casos, aspectos singulares, como valores, creencias, así como simbologías sobre los modelos de vida provenientes de dicho contexto, llegan a ser desvalorizados, en la búsqueda de una nueva identidad.

Aunado a esto, la decisión de migrar, incide

no solo en el individuo, sino también en su contexto y es posible identificarlo con mayor precisión, cuando se trata de zonas rurales, pues aumenta la probabilidad de aquello a lo que Domingo (2013) llama despoblación masiva, que se produce a partir de representaciones sobre lo que es la ruralidad y la relación que se

establece con salir de la misma, como “una garantía al éxito”. Esto ha sido uno de los factores que han contribuido a la pérdida de los pueblos y tradiciones en México.

Durante este proceso, el acceso a la educación puede incidir en la construcción de percepciones que el alumno realice hacia su contexto y de



manera consecuente en su identidad, pues en los espacios educativos se encuentra una amplia gama de momentos que tienen como base socializar, mientras se construyen pensamientos, actitudes, costumbres, hábitos particulares, así como los comportamientos que pueden estar relacionados al núcleo familiar de cada alumno, mismos que se logran percibir a partir de la interacción y se convierten en elementos sustanciales para la conformación identitaria.

En concordancia con estos planteamientos es crucial entender cómo los enfoques de enseñanza aplicados en el aula pueden repercutir directamente hacia la perspectiva de los alumnos en relación con su contexto de desarrollo, pues aunque existe una continua dificultad para definir una identidad que cada vez se presenta



con mayor regularidad en la sociedad, en investigaciones como la de Martínez (2015) afirman que hay instituciones educativas donde aún prevalecen creencias en relación con un aumento de tensiones étnicas, así como el retraso al crecimiento académico al favorecer la identificación cultural.

Sin embargo, una manera en que se puede lograr guiar a los alumnos al conocimiento y apreciación a la cultura de México, es a través de la incorporación de las artes en los contextos escolares; así mismo, Del Rey et. al. (2012) postulan que mediante el fomento de actividades artísticas se propicia la conservación de elementos socioculturales, así como una estrecha relación entre el arraigo cultural y la identidad, porque el individuo adquiere valores, conocimientos,

visiones e ideologías, que se consideran necesarios para compartir un mismo espacio cultural y de pertenencia.

Expresiones y Apreciaciones Artísticas en la Educación Básica

Si se realizara un análisis a los horarios lectivos destinados para la promoción de las artes en los contextos escolares, sería posible identificar que, de manera predominante, llegan a ser ocupados para fomentar otro tipo de aprendizajes, esto puede atribuirse a que, en la mayoría de los casos, los docentes comentan que no tienen bases de conocimientos y habilidades para la enseñanza de las mismas, sin embargo esto tiene repercusiones, como lo mencionado previamente, en relación con la pérdida de costumbres y tradiciones en México.



Aunado a esto, es importante mencionar que la incorporación de la enseñanza de las artes en los documentos oficiales publicados por la Secretaría de Educación Pública (SEP) en México, se ha ido fortaleciendo de manera gradual, donde recientemente en el último plan y programa de estudios emitido en el año 2017, “aprendizajes clave para la educación integral”, se logró visualizar como un área de desarrollo personal y social, con una estructura contenida por ejes, temas y aprendizajes esperados, en relación con los distintos niveles educativos. Cabe destacar que en este último documento se profundiza más en la relación de los ejes hacia los aprendizajes, así como el aumento de un eje, en relación con la estructura propuesta en el programa de estudios 2011, para la enseñanza de las artes.

Sin embargo, un aspecto clave que cada docente debería conocer sobre esto es lo valioso que pueden llegar a ser las expresiones y apreciaciones artísticas para el desarrollo del alumno, como en el fomento de identidad, pues son precisamente estas las que pueden incidir en la perspectiva que tenga hacia su contexto, al favorecer la construcción de la consciencia artística, a



través de vincular las formas de expresión con el contenido al que está expuesto y posteriormente coadyuvar a que potencie su imaginación, creatividad, autenticidad, así como su gusto estético hacia la cultura que se ha formado desde los pueblos originarios del país.

Esto sucede, porque al fortalecer la consciencia artística, se propicia el aumento en la capacidad del alumno, para percibir el entorno en el que se encuentra a través de la sensibilización estética que, de acuerdo con Galbán et. al. (2016), es un:

estado de respuesta, una actitud espiritual, una conducta emotiva o un estadio del alma que el ser humano presenta ligado a lo sensorial, a lo biológico; pero también a él mismo junto a su formación, a su vida, a sus experiencias, a su arsenal cultural, estético y artístico; es como

su cuerpo ligado a sus emociones. (pp.43)
La sensibilización estética, en este sentido, es aquella, que contribuye a la interpretación del entorno en el que se encuentra el individuo, a través de la información que es enviada por los canales sensoriales y procesada por cada persona a partir del bagaje de experiencias que ha obtenido a lo largo de su vida. Es por estas razones que a través de la construcción de la consciencia artística se puede fomentar la identidad, al reconocer las cualidades de las manifestaciones artísticas, para la comprensión, así como para la apreciación de su entorno natural, social y cultural.

Para lograrlo es fundamental propiciar la interacción personal en los distintos lenguajes artísticos que, de acuerdo con los planes y programas de estudio en

México, así como en la continua investigación que sustenta la enseñanza de las artes, son cuatro; 1) artes visuales; 2) danza; 3) música; y 4) teatro, que se describirán a continuación:

En primer lugar, las artes visuales se entienden como las producciones ilustrativas de imágenes y formas que dan sentido al entorno a partir de la representación subjetiva que realiza cada persona, pues este lenguaje propicia las "manifestaciones expresivas que transmiten una orientación artística y cultural, con un alto contenido comunicativo a través de la percepción de la realidad y los sentimientos que los creadores dan a conocer mediante sus productos visuales, audiovisuales y multimediales." (Casco et. al. 2019, pp.193)

Durante la elaboración de representaciones visuales, es sustancial

retomar los elementos que lo componen, pues desde el punto de vista de Lñigo y Makhlouf (2013) algunos de estos son la comunicación visual, la textura, el contraste, así como el color. Este último elemento constituye la percepción que se realiza a un objeto en relación con su exposición con la luz, donde a partir del mensaje que se busque expresar, se elegirán las tonalidades, el nivel de saturación y brillo para cada representación. En la figura 1 se muestra un ejemplo de arte visual.

Así como la pintura, las artes visuales pueden expresarse a través de la "fotografía, grabado, escultura, video-arte, arte digital, arte objetual, los proyectos documentales, los productos multimedia u otras manifestaciones visuales bi o tridimensionales". (Casco et. al. 2019, p.193)

Para las sugerencias de enseñanza, la Secretaría

de Educación Pública SEP (2017), en el plan y programa de estudios aprendizajes clave para la educación integral, propone la creación de ambientes de aprendizaje donde la imaginación sea la base central, al plantear a los alumnos distintas situaciones que puedan tener un componente emocional común para la percepción de todo el grupo y a partir de esto, se guie a cada alumno a la búsqueda de una representación visual.



Figura 1. Autorretrato en pintura.

El segundo lenguaje artístico es la danza, que se manifiesta a través de las expresiones artísticas en movimiento, mismas que generalmente se realizan como baile siguiendo un ritmo determinado; en este orden de ideas, Mozo (2015) sostiene que para lograr comunicar y expresar, combinaciones rítmicas influidas por el entorno, se necesita hacer uso de todas las capacidades de manera consciente e inconsciente, esto sucede porque al bailar se pone en práctica el movimiento creativo.

En adición, Quintana (2019) afirma que la danza se constituye de una estructura polimórfica porque concatena factores biológicos, psicológicos, históricos, así como estéticos, mientras de manera simultánea se realiza una actividad individual y colectiva. En este sentido se podría considerar como un

lenguaje universal.

Cabe destacar que existe una gran variedad de expresiones y apreciaciones artísticas a través de la danza, pues como señala Dallal (2007) se encuentran subdivididas



Figura 2. Presentación del baile Luz y sombra.

por géneros dancísticos como las populares urbanas, autóctonas, folclóricas o regionales, contemporáneas, clásicas, modernas y populares; pese a sus diferencias mantienen en común el movimiento y el impulso, el tiempo que se relaciona con el ritmo

y la música, así como el espacio entre otros elementos, articulados de manera simultánea para la interacción. Otro aspecto relevante es que algunas danzas pueden tener un componente cultural valioso para la preservación de las raíces socioculturales en México.

Un ejemplo es la danza folclórica que se define como la representación artística de la cultura, que promueve las costumbres y tradiciones, pues como afirma Joseph (2021) es la manifestación popular de actividades cotidianas y creencias de un pueblo, que se ha enriquecido de generación en generación, esto se forma desde las vivencias socio-culturales que atravesaron.

En este sentido, la danza folclórica refleja aspectos trascendentales vinculados al pasado que aún se encuentran presentes en la actualidad, mismo que

se logran apreciar, a través de las expresiones que se realizan desde la herencia cultural, los vestuarios y las melodías representativas de cada baile. En la figura 2 se muestra una expresión artística² de un baile folclórico perteneciente al estado de Chihuahua.

Con respecto a las metodologías para la enseñanza de la danza en los contextos escolares, García et. al (2007) afirman que es imprescindible tomar como punto de partida, guiar al alumno a fortalecer la consciencia sobre sus propios movimientos e impulsos, de manera que logre analizar el orden sistémico de las distintas acciones que realiza para favorecer su autocontrol, en las secuencias de baile.

En relación con el tercer lenguaje, hay distintas denominaciones que expresan lo que

es la música, en la mayoría de los casos se le define como una producción estética del movimiento que genera sonidos, lo que da lugar a las ondas sonoras con distintos niveles de frecuencia, estas en



Figura 3. Cantantes mexicanos expresando este lenguaje.

conjunto con otras se les puede conocer como patrones de notas, pues la música es "el arte de organizar los sonidos en el tiempo y sus variados componentes físicos y experimentales, para el propósito de crear e interpretar las formas expresivas que elaboran

o dan significado a la experiencia de la vida humana" (Del campo 2013, pp.146)

De la música surgen distintos géneros, que propician una gran variedad de expresiones artísticas, a partir de la organización que se elija hacia al ritmo, el volumen y la armonía. Dentro de los géneros más representativos, en relación con la música tradicional en México, a través de la Fonoteca Nacional (s.f.) se mencionan algunos de ellos como las valonas de Río Verde, malagueñas, peteneras, o jarabes, así como los sones que pueden ser huastecos, jaliscienses, de mariachi o jarochos.

Estos se pueden reproducir de distintos instrumentos, como se muestra en la figura 3, donde se hace uso de más de un instrumento, mientras la melodía se conjuga con el canto



Una característica que se puede atribuir a la música, es que contribuye a la expresión artística en un gran número de actividades, mediante la representación simbólica de emociones, sensaciones valores e ideologías, es precisamente por esto, que se le puede considerar como un recurso para la promoción de las tradiciones y costumbres del país.

Para la enseñanza de la música la SEP, en el plan ya aludido, recomienda crear ambientes de aprendizaje donde el alumno pueda analizar, interactuar y ensayar con diversos géneros, épocas y estilos musicales, a través del canto, el uso de instrumentos, así como en la toma de acuerdos para la elección de elementos escénicos, durante el ciclo escolar, esto contribuye al cultivo de habilidades cognitivas, perceptivas, técnico-musicales (ritmo,

entonación y ensambles) y artísticas (presencia escénica y expresividad), mientras experimenta un proceso creativo al aprender a reconocer los elementos básicos de la música de manera individual y colectiva.

Ahora bien, como último lenguaje artístico, el teatro es un espacio para las expresiones auténticas, donde se muestran situaciones que pueden estar presentes en la vida cotidiana, que se complementa de una variedad de elementos que hacen posible su manifestación y, al mismo tiempo, producen una serie de variables por las que distintos investigadores se diferencian en relación con el concepto que atribuyen hacia lo que es el teatro pues, desde el punto de vista de Ríos (2015), se describe como la acción de simular e interpretar distintos personajes mediante una



participación grupal, que establece un vínculo entre el ver y actuar, para tener un acercamiento hacia la realidad desde la naturaleza, donde el ser humano puede verse a sí mismo durante la apreciación teatral.

Mientras que Garzón (2015), de manera predominante, se centra en definirle como un referente cultural, pues en este se expresan situaciones en un espacio común que favorecen la comprensión de la sociedad, como historia y patrimonio de la humanidad.

Sin embargo, un aspecto que se mantiene en común es que a través del teatro se lleva a escena una construcción paralela de la realidad, interpretada por actores, que hacen posible la apreciación de la historia que se busca comunicar.

Para la presentación de una obra, se realizan textos teatrales, de

manera anticipada, uno de ellos es el guion de teatro que se elabora con el propósito de estructurar las distintas expresiones, a través de actos que pueden estar compuestos por



Figura 4. Alumnos interpretando la obra Hansel y Gretel.

escenas, para distinguir la temporalidad y el lugar de la historia, los parlamentos, así como las acotaciones que favorecen el entendimiento de las expresiones, que cada actor realizará.

Además, también se utilizan elementos como la iluminación, los efectos especiales, el vestuario, la escenografía, el escenario, la utilería, todo esto en conjunto a través de los géneros teatrales.

Esto ha dado lugar a las distintas obras de teatro que han sido representadas a lo largo de la historia y posteriormente de manera gradual se ha ido añadiendo a los contextos escolares, en relación con esto se ha demostrado que su incorporación en el aula contribuye al desarrollo personal del alumno, porque a través de este lenguaje, el alumno aprende habilidades a las que normalmente no está expuesto, como se puede apreciar en la figura 4 donde se muestra la presentación de una obra de teatro.

Para su enseñanza es conveniente crear situaciones donde las

expresiones espontáneas y auténticas tengan lugar en el aula. Al respecto, Domínguez (2010) propone crear un espacio de aprendizaje con pocos objetos para evitar la distracción, pero donde el alumno se sienta motivado a través de la expresión corporal y gestual,⁴ como actividades donde siga indicaciones de movimiento mientras escucha la música, también propone el fomentar el conocimiento de las emociones, para que logre expresarse al actuar, así como actividades de expresión oral para su entonación, pronunciación y vocalización, lo cual, en conjunto, favorece su sensibilidad estética y su creatividad.

Al analizar los distintos lenguajes artísticos es posible identificar que se articulan entre sí, por lo que de manera simultánea se encuentran presentes en las diversas formas de





expresión estéticas desde la pluralidad cultural, esto contribuye a que el alumno fortalezca habilidades para construir un desarrollo integral, al indagar, explorar y experimentar situaciones, donde las emociones, la imaginación y el asombro, conforman su proceso de aprendizaje.

Metodología

Para realizar la investigación se han implementado un conjunto de procedimientos que se acompañan de estrategias de intervención docente, enfocadas en guiar al alumno a diversas expresiones y apreciaciones artísticas para el fomento de identidad, con base a los enfoques pedagógicos mostrados en los documentos oficiales emitidos por la SEP, esto en conjunto se define como la metodología aplicada, que se muestra

en el presente artículo.

Se decidió elegir un enfoque metodológico a fin de tener un referente para guiar todo el proceso a través de un método de interpretación, durante la puesta en marcha del proyecto. Esto permitió estructurar la serie de pasos que fueron implementados, así como los instrumentos que favorecieron la reunión de datos para la interpretación de los resultados obtenidos.

En este sentido, el enfoque que se eligió es el cualitativo de investigación para conocer y entender a cada uno de los alumnos, pues, de acuerdo con Bernal (2016), consiste en realizar un análisis extenso hacia aquellas personas a las que se pretende investigar, partiendo desde el contexto cultural en el que conviven; para ello es funcional realizar previamente

un diagnóstico en el que se consideren las distintas características del lugar en el que se encuentran. Además de lo anterior, Hernández Sampieri et. al. (2014) postulan que para conocer a profundidad la construcción de conceptos que han formulado a lo largo de su vida, se debe inquirir en la manera en que perciben y experimentan

los fenómenos que les rodean, pues de estos elementos es que comprenden la realidad.

Es por ello por lo que se optó por utilizar el método etnográfico, que favoreció la comprensión de las manifestaciones de los alumnos, pues este contribuye a “develar los significados de las acciones emprendidas por las personas dentro de sus grupos



sociales, aportando desde una visión holística la percepción más convincente para la indagación y la comprensión de las interacciones e interrelaciones sociales.” (Hernández y Romero, 2015, p. 72)

Al aplicar este método fue posible comprender las razones por las cuales los alumnos manifestaban la búsqueda de asimilación a un individuo externo a su contexto, mientras construían su identidad, al escucharlos durante las clases y reflexionar sobre los puntos de vista que tenían, así como con las personas de la comunidad.

Durante este proceso se utilizaron instrumentos para la recolección y análisis de datos, con la finalidad de realizar un seguimiento a cada alumno, uno de ellos fue la entrevista, que se empleó, desde el



inicio de la investigación para conocer aspectos singulares de la manera en que viven, así como de las personas cercanas a ellos, y fue precisamente a través de las preguntas que se logró identificar la tendencia de migrar a estados unidos que había en la comunidad.

Un segundo instrumento fue la observación, que se utilizó en distintos momentos durante el intercambio de experiencias, de manera sistemática y asistemática con el propósito de tener referentes como elementos de análisis que podían surgir de manera espontánea durante la clase. Por último, se realizaron escalas de valoración, al establecer criterios específicos que contribuyeron a la interpretación y evaluación continua.

Otro aspecto importante es la muestra poblacional que se incorporó de 27 alumnos

que están cursando el quinto grado de educación primaria, cuyas edades oscilan entre los 10 y 11 años de edad.

Es importante mencionar que a través de la investigación cualitativa se precisa encontrar conceptos que provengan desde las personas a las que se estudia, con una disposición a entender el conjunto de creencias que han incorporado a lo largo de su vida, pues cada persona construye un conjunto de realidades subjetivas “las cuales varían en su forma y contenido entre individuos, grupos y culturas. Por ello, el investigador cualitativo parte de la premisa de que el mundo social es “relativo” y sólo puede ser entendido desde el punto de vista de los actores estudiados” (Hernández Sampieri et. al., 2014, p.10)



Resultados

Al finalizar el periodo inicial de intervención fue posible realizar un análisis considerando los datos obtenidos, durante todo el proceso de investigación, donde se buscó entender el impacto de las expresiones y apreciaciones artísticas en el fomento de identidad, si bien estos resultados representan un avance de investigación hay aspectos importantes que se encontraron durante el estudio.

Uno de ellos es que durante la recolección de datos para concentrar la información en figuras del programa Excel, como dato adicional, se identificó que la incorporación de las artes en el aula tiene aún más influencia en el desenvolvimiento del alumno hacia lo que se creía al inicio de la investigación, en correspondencia con

acontecimientos que surgieron durante las clases, mismos que se describirán a mayor profundidad durante la lectura.

Análisis en la construcción de lazos simbólicos territoriales

Para la elaboración de este análisis se diseñaron cuatro variables identificadas como prioritarias, que el alumno debía cultivar para el fomento del proceso de identidad, en relación con la promoción del arraigo a su contexto de desarrollo, estos fueron: 1) bienestar personal que en esta línea de investigación se buscó establecer criterios relacionados con los planteamientos de la teoría del self, para entender la validez personal y emocional que cada individuo percibe de sí mismo, así como la satisfacción que experimenta en el lugar

en el que vive; el segundo fue 2) metas a futuro, que hace referencia a los resultados personales que le gustaría obtener dentro de su comunidad, con miras a un largo periodo; 3) validez hacia su contexto, con la finalidad de comprender la manera en que percibe su lugar de origen, así como el sentido que le da a las tradiciones y costumbres autóctonas; por último, 4) el sentido de pertenencia, para conocer la manera en que se vincula con los demás y la manera en que se percibe dentro de un grupo.

Al analizar los datos obtenidos, se identificó que la variable bienestar personal fue la que obtuvo un mayor alcance, con respecto al logro grupal, esto puede relacionarse con el hecho de que durante las actividades se apreció un aumento en el reconocimiento de actitudes y gustos particulares en los

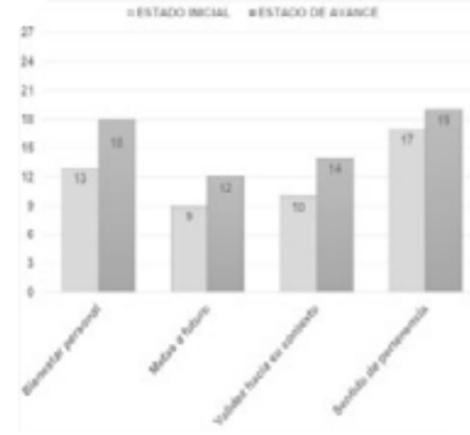


Figura 5. Construcción de lazos simbólicos territoriales.

alumnos; con el sentido de pertenencia se reconoció que, aunque se muestran niveles más altos que las otras variables y que los alumnos sí identifican como parte de un grupo, dicho grupo aún se forma de ideologías orientadas al desarraigo; por último, en las variables metas a futuro y validez hacia su contexto se obtuvo un menor número de alcance, sin embargo si se logró un aumento en relación con las cifras del estado inicial, esto se logra apreciar a continuación.

Un aspecto relevante es que, hasta el momento, no se ha encontrado una incidencia predominante de algún lenguaje artístico en la percepción de los alumnos hacia el arraigo a su contexto de desarrollo, en aspectos como la influencia en la construcción del autoconcepto,

entre otros que son elementos importantes en la construcción de identidad.

Sin embargo, se logró apreciar que la interpretación que realiza cada alumno durante la interacción, así como el sistema de creencias que ha cultivado a lo largo de su vida, son aquellos

recursos que podrán determinar con mayor precisión, la incidencia en la interpretación de la realidad, al estar en contacto con los lenguajes artísticos, por tanto, es valioso mencionar que si se busca guiar a los alumnos al fomento de identidad es imprescindible





comprender que cada uno creará una percepción individual, además de que al estar en contacto con las artes, se involucra una serie de manifestaciones sociales y emocionales, que de forma simultánea contribuyen al entrenamiento de habilidades que favorecen la construcción de identidad.

Otro aspecto importante que se logró apreciar, es la manera en que las expresiones artísticas, contribuyen al desarrollo personal, cuando se identificó que habían formado lazos de confianza para la comunicación durante el proyecto; un ejemplo que contribuyó a percibirlo mejor fue cuando los mismos alumnos comentaron ver el aumento de comunicación en uno de sus compañeros que normalmente, era reservado. Este último dato mencionado se tomó, de los registros

de observación que se realizaron durante el análisis continuo.

Por último, hay un dato en particular que se considera importante mencionar, porque contribuyó a que los alumnos fortalecieran ideas en relación con el arraigo a su contexto, mismo que involucró actividades ligeramente distintas a las que se relacionan con el propósito inicial del proyecto, en este sentido, este dato fue que casi al terminar el periodo de intervención inicial, distintos migrantes de otros países llegaron a la comunidad, como parte de su viaje hacia Estados Unidos, pues el lugar en el que se realizó este avance de investigación es considerado "zona de paso", al estar en una posición geográfica del área norte del país.

Partiendo de esto se implementó una iniciativa para la reunión



de alimentos que posteriormente fueron entregados hacia algunos migrantes dentro de la posibilidad de acceso y acercamiento que se tuvo con ellos, ante esta situación se realizó una transversalidad de la asignatura de español en relación con un contenido enfocado a la elaboración de encuestas, donde de manera grupal, se elaboró una encuesta que fue aplicada hacia algunos de los migrantes.

Posteriormente se guio hacia el análisis de la información obtenida, de manera grupal, donde cada niño expresó su punto de vista en relación con las implicaciones que conlleva migrar principalmente de forma ilícita, a través de esto se logró identificar que la percepción de querer viajar al extranjero disminuyó en algunos de los alumnos.

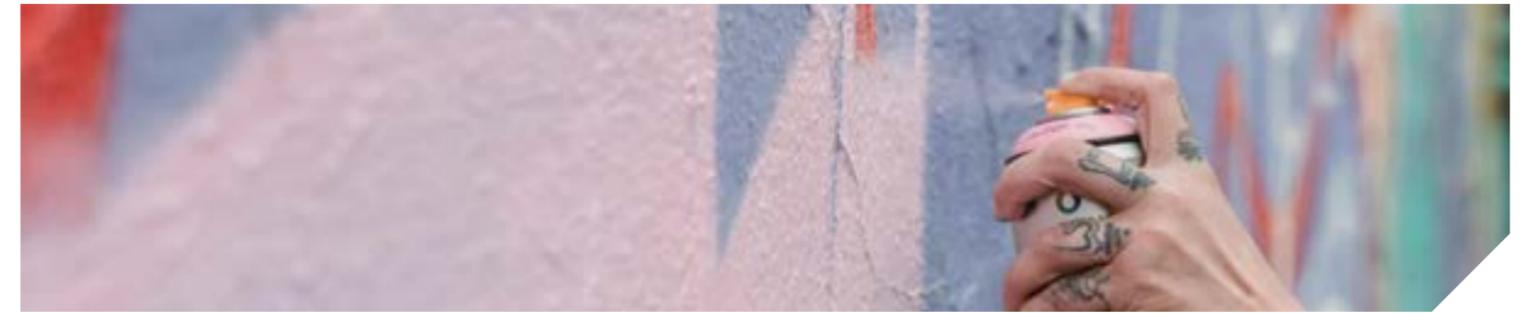
Conclusiones

Ante lo mostrado previamente, es importante mencionar algunos aspectos que se lograron identificar al concluir el periodo de intervención, uno de ellos es que, pese a que como docentes normalmente no se tiene un amplio conocimiento de las artes y de los métodos para la enseñanza de la misma, es valioso implementar estrategias, de este, índole, porque al hacerlo se puede atribuir a más de una utilidad en el aula.

En segundo lugar se comprobó que propiciar las expresiones y apreciaciones artísticas en el alumno, incide en el fomento de identidad, porque si favorece el conocimiento de aspectos socioculturales del país, así como la manera en que incide en la percepción que se tiene de sí mismo. Sin embargo, aunado con el

acercamiento a la cultura nacional, un aspecto clave que se notó, durante este proceso, es que la interacción entre los alumnos, así como los vínculos de comunicación que establecen para comentar y compartir sus puntos de vista, es precisamente lo que contribuye a fortalecer su identidad colectiva, que propicia el arraigo a su contexto.

Otro aspecto que se identificó es que los lenguajes artísticos se pueden entrelazar en cada expresión y apreciación que se realiza. Esto amplía la posibilidad de guiar al alumno a través de distintas actividades y materiales, con el propósito de favorecer la construcción de una conciencia artística desde el fomento a la sensibilidad estética. Además, estas expresiones contribuyen a potenciar distintas habilidades cognitivas y



socioemocionales que favorecen el aprendizaje, porque involucran un conjunto de interacciones y manifestaciones emocionales.

Para lograrlo es preciso que se realice un ejercicio de autorreflexión continua sobre el rol docente que se está adoptando para ejercer la práctica día con día, pues es imprescindible que se cultive la autonomía, con el propósito de que cada docente sea capaz de analizar, distinguir y seleccionar las estrategias artísticas que considere prioritarias, en relación con las necesidades y características particulares, de cada uno de los alumnos, en función de estimar una

educación integral y de excelencia.

Pues como todo proceso, el fomento a la identidad mediante la incorporación de las artes, es un trabajo gradual que requiere de constancia y dedicación, donde el docente es el principal promotor de las expresiones artísticas, al hacerlo se puede contribuir a que el alumno amplíe la perspectiva que ha construido en relación a sus estudios, porque a través del fomento de identidad, es capaz de descubrir sus habilidades, nuevas maneras de expresarse, fortalece sus valores y se logra ver como un individuo que tiene aspectos singulares que le hacen único, así

como a identificar las similitudes y diferencias que tiene en relación a las personas con quienes ha construido una identidad colectiva.

Si la prioridad en el aula fuese buscar que cada alumno, lograra expresarse genuinamente, mientras reconoce que todos los integrantes del salón son importantes, así como el promover los valores y el aprecio a la cultura de su país, el enseñar a través de las artes, se podría percibir entonces como un desafío que vale la pena intentar, a fin de contribuir a un futuro mejor para todos como sociedad.

Referencias

Bajardi, A. (2015). La identidad personal en relación con la educación: características y formación del concepto. *Reidocrea. Monográfico*,(4),106-114. 10.30827/Digibug.37124

Bernal, C. (2016). Metodología de la investigación. Administración, economía, humanidades y ciencias sociales. (4ta ed.) . Pearson.

Casco, J., Del Carmen, P., Del Pilar, M. & Laurencio, R. (2019). Las artes visuales y su acercamiento transversal en el campo de la comunicación. *Tsantsa. Revista de Investigaciones Artísticas*, (7), 192-198 [tps://onx.la/f7ec1](https://onx.la/f7ec1)

Castañeda, J. (2021). Identidad narrativa: aportes a la psicología, a las ciencias sociales y a la educación. [Trabajo de pregrado en psicología, Institución Universitaria de Envigado. Ciencia Educación y Desarrollo]. <https://onx.la/6907a>

Dallal, A. (2007). Los elementos de la danza. Universidad Nacional Autónoma de México

Del campo, P. (2013). La música en musicoterapia. *Brocar*, 37, 145-154. <https://goo.su/M1JCA3>

Del Rey, W., Medina, E., Naung, Y. & Sánchez Y. (2012). La identidad cultural en la obra de arte. Aproximaciones a su estudio. *Contribuciones a la Ciencias Sociales*. www.eumed.net/rev/cccss/20/

Domingo, B. (2013). Despoblación, desarraigo y escuela rural: condenados a encontrarse. *Encrucijadas. Revista crítica de ciencias sociales*, (6), 56-69. <https://n9.cl/y2dhj>

Domínguez, S. (2010). El teatro en educación infantil. *Temas Para la Educación. Revista Digital Para Profesionales de la Enseñanza*, 7, 1-17. <https://www.feandalucia.ccoo.es/docuipdf.aspx?d=6972&s>

Esnaola, I., Goñi, A. & Madariaga, M. (2008). El Autoconcepto: perspectivas de investigación. *Revista de psicodidáctica*, 13(1), 69-96. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17513105>

Fonoteca Nacional. (s.f.). Documentos sonoros de baruj "beno" lieberman (1932 - 1985), Enrique Ramírez de Arellano y Eduardo Llerenas. Un legado de la música tradicional de México. Secretaría de la Cultura. <https://fonotecanacional.gob.mx/index.php/142-memoria-mundo>

García, A., Hernández, C., Valencia, M. & Vidal, J. (2007). La danza: arte y disciplina para el fortalecimiento del desarrollo integral en el adolescente. [Tesis de fin de grado, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo] <https://goo.su/R41L001>

Galbán, E., Mayo, E. & Rabell, M. (2016). La sensibilidad estética: componente esencial en el proceso educativo de los estudiantes Luz. *Universidad de Holguín Oscar Lucero Moya*, 15, 38-47. <https://www.redalyc.org/pdf/5891/589166501005.pdf>

Garzón, N. (2015). Didáctica del teatro escolar. Como desarrollar las artes escénicas en la escuela. Ediciones Madriguera. <https://goo.su/PPzSHo0>

Grotevant, H. D. (1987). Toward a process model of identity formation. *Journal of Adolescent Research*, (2), 203-222.

Hernández, A., & Romero, M. (2015). El método etnográfico y su relación con el análisis de dominio. *Biblios. University of Pittsburgh*, (61), 70-84.

Hernández Sampieri, R., Fernández, C. & Baptista Lucio, M. (2014). Metodología de la investigación (6a ed.). McGraw-Hill Interamericana.

Iñigo, L. & Makhlouf, A. (2013). Diseño/artes visuales. Manual de conceptos básicos. Universidad Autónoma del Estado de Morelos,

Joseph, R. (2021). La danza folclórica en la Educación Primaria. [Licenciatura, Universidad Nacional de Educación. Facultad de pedagogía y Cultura Física]. <https://goo.su/JdSdf1U>

Larrain, J. (2003). El concepto de identidad. Revista FAMECOS, (21), 30-42. <https://onx.la/44e3e>

Martínez, N. (2015). Identidad cultural y educación. Universidad Don Bosco. 33-40.

Michelle, F. (s.f.). Imagen de Cantantes mexicanos, Trío e Instrumentos. Pixabay. <https://pixabay.com/es/photos/cantantes-mexicanos-tr%c3%ado-1228184/>

Mozo, J. (2015). La expresión de las emociones a través de la danza en el ámbito escolar de segundo ciclo de primaria. [Trabajo de fin de grado, Facultad de Educación de Palencia Universidad de Valladolid]. <https://goo.su/sPPI>

Quintana, R. (2019). La Danza en las dimensiones del Ser Humano y los contenidos escolares. Plumilla Educativa, 23(1), 93-120. DOI: <https://doi.org/10.30554/plumillaedu.1.3349.20>

Ríos, J. (2015). Teatro del siglo. <https://onx.la/95757>

Rodríguez, E. (2021). La figura del otro como constructor de la imagen y la identidad del sujeto en Platón. Archeronta. Revista de Investigaciones en Filosofía, (6), 216-228. <http://dx.doi.org/10.30972/ach.065609>

Secretaría de Educación Pública. (2017). Aprendizajes clave para la educación integral. Plan y programas de estudio para educación básica. México.

Secretaría de Educación Pública. (2011). Programa de estudio 2011 guía para el maestro. Educación básica primaria. México.

Trocello, M. (1998). Identidad colectiva: ¿esencia o discurso? una confusión peligrosa. Kairós, (2). <https://revistakairos.org/identidad-colectiva-esencia-o-discurso-una-confusion-peligrosa/>

Vargas, J. (2008). Crisis y transformación de la identidad-acción colectiva en México. V Jornadas de Sociología de la UNLP. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.6485/ev.6485.pdf